

El tratamiento de la idea occidental de la pareja en el psicoanálisis de Lacan

The Treatment of the Western Idea of the Couple in Lacan's Psychoanalysis

MARÍA INÉS SARRAILLET

RESUMEN:

El psicoanálisis que Lacan propone, interpretado desde la perspectiva del Programa de Investigación de APOLa, es una disciplina de espíritu científico que aborda el padecimiento subjetivo dentro de la trama del contexto cultural y epocal que le es propio. El trabajo interroga alguna de las coordenadas histórico-discursivas que Lacan considera, al plantear que la dirección del acto analítico tiende a establecer la imposibilidad de inscripción del acto sexual.

PALABRAS CLAVE: acto analítico – acto sexual – no hay relación sexual – pareja – historia – formalización – saber – conocimiento – acting out

ABSTRACT:

The psychoanalysis proposed by Lacan, interpreted from the perspective of the APOLa Research Programme, is a scientific discipline that addresses subjective suffering within the context of its own cultural and historical framework. The work questions some of the historical-discursive coordinates considered by Lacan, arguing that the direction of the analytical act tends to establish the impossibility of inscribing the sexual act.

KEY WORDS: analytical act – sexual act – no sexual relationship – couple – history – formalisation – know - knowledge – acting out

Cuando Lacan aplica sus matemas, su álgebra y su peculiar uso de ciertas operaciones lógicas y matemáticas, nos proporciona modelos vacíos que permiten inscribir la estructura de *lalengua* en los textos clínicos con los que trabajamos, los cuales participan de un contexto histórico-discursivo. El análisis de ciertos elementos de este contexto cultural e

histórico, recibe también, por lo tanto, un tratamiento lógico matemático, que consiste en su inscripción en fórmulas vacías de sentido.

Este procedimiento favorece la cura de los prejuicios del analista, que pueden interferir y promover el detenimiento de los análisis, importando sentidos, significaciones e ideales personales, sean cuales sean los temas en cuestión, por ejemplo, ideas y significaciones cristalizadas acerca de la pareja, el amor, la maternidad, paternidad, familia, trabajo, sexualidad, género, éxito, fracaso, etc.

Desde este punto de partida intentaremos interrogar la articulación entre la noción lacaniana de acto analítico, y la fórmula que sostiene que “no hay acto (o relación-proporción sexual) que pueda escribirse en términos lógico-matemáticos”, teniendo en cuenta sus coordenadas histórico-discursivas.

Entre los múltiples temas que Lacan estudia a partir del *Seminario 14*, tomaremos la inter-relación que se introduce entre la idea de pareja en la cultura judeo-cristiana, (en particular en la modernidad) y la centralidad de la sexualidad en la cultura moderna y posmoderna como revelación de la verdad individual.¹ También plantearemos la oposición entre conocimiento y saber en la dirección de la cura.

La hipótesis es que el análisis de estos tres asuntos permite interpretar en qué sentido se puede postular que, en la discursividad occidental, la dirección del acto analítico implica el establecimiento de la imposibilidad del acto sexual.

“Serán una sola carne”

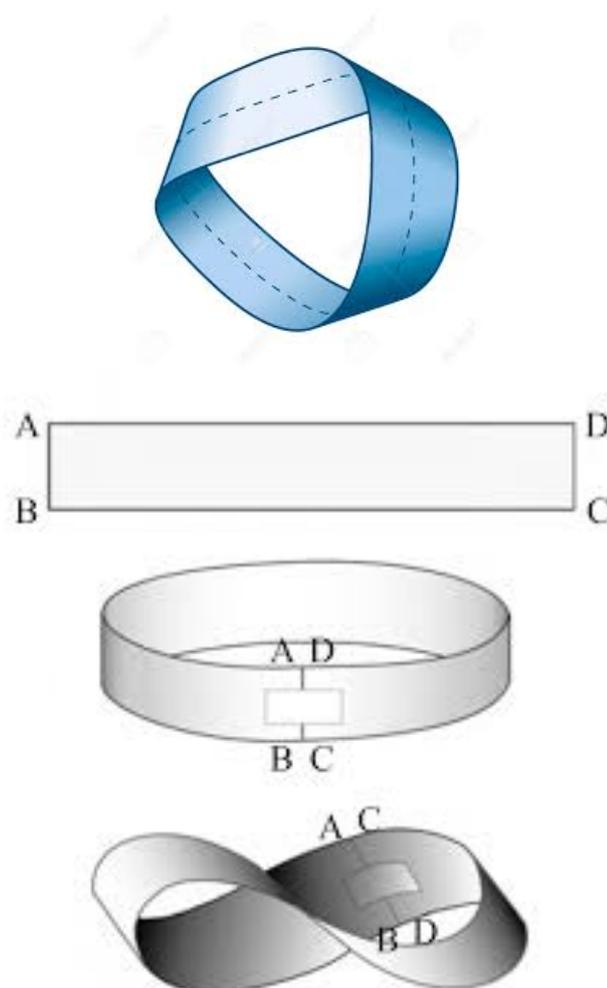
Una de las expresiones matemáticas a las que Lacan recurre para establecer la estructura del acto analítico y la imposibilidad del acto sexual, es la proporción áurea o divina proporción:

$$\frac{a=0,618..}{1} / \frac{1=M=Otro\ sexual}{1+a}$$

¹ Cf. Villa Pusineri r. y Zaratiegui J. (2022) “Unarismo del sexo o Etero-sexualidad. Dos respuestas posibles a un malestar de época” en *El rey está Desnudo Nro. 19 Disponible en [ttps://elreyestadesnudo.com.ar/edicion-19](https://elreyestadesnudo.com.ar/edicion-19)*.

Se puede representar como la relación proporcional entre 2 segmentos, tales que el segmento mayor (1) es al menor ($a=0,618..$), como la suma del mayor y el menor ($1+a$) es al mayor (1): $1/a= 1+a/1= 1, 6180...$ Esta operación da como resultado el número áureo, un número irracional, inconmensurable, cuyos decimales no cesan de escribirse, sin periodicidad, y sin que sean seriales.² Se destaca la imposibilidad de que termine de escribirse: 1, 618.....

El despliegue de estos 2 segmentos consiste en el despliegue del doble bucle con el que tematiza topológicamente el acto analítico como acto interpretativo.



² La proporción áurea, también conocida como “divina proporción”, se estudia desde la antigüedad griega en arquitectura y se utiliza en creaciones artísticas. Se presenta también en variados fenómenos naturales. Es conocida en matemáticas por la famosa “sucesión o serie de Fibonacci, en la que cada número es la suma de los dos anteriores: 011235813... En esta serie, si tomamos por ejemplo la relación entre 5 y 8, se verifica que $8/5= 8+5/8=1,625..$ El número mayor es al menor, como la suma del menor y el mayor es al mayor. El resultado es un número que se va aproximando al número de oro.

Este doble bucle, corte en dos vueltas de la banda de Moebius, da la estructura del acto como repetición significativa, que da lugar a la aparición de un nuevo sujeto-tema, como sujeto local, creación de un análisis (ya que el corte en la superficie bidimensional del texto clínico, cambia su estructura. Si emerge una cinta con dos caras, este corte-recorrido en doble bucle -ocho interior- permite revelar la existencia de la banda moebiana unilátera, que en futuro anterior, habrá sido moebiana).³ Queda claro que el advenimiento del sujeto del inconsciente en la teoría de Lacan no involucra ninguna noción de profundidad, solo requiere la presencia de dos dimensiones, las de la cadena significativa articulada como encadenamiento de anillos o circuito de bucles encadenados.

Ahora bien, ¿por qué razón Lacan elige trabajar con estos valores? ¿Por qué 1 y 0, 618..? ¿Y a qué se refiere con la imposibilidad de inscripción del acto sexual?

Teniendo en cuenta que Lacan observa que el psicoanálisis suele ocuparse de ciertas temáticas del discurso corriente, entre las cuales se destacan:

(A) qué se entiende por hombre y por mujer⁴ y

(B) la trama de relaciones referidas a los padres y parientes (parents),⁵

se podría interpretar que Lacan recurre a este aporte matemático para problematizar-entre otros temas- lo “sexual” referido a la pareja como UNA y al sujeto como UNO, y al valor unificante en los lazos familiares, así como también la función unificadora en los problemas clínicos que se generan cuando el acto analítico resulta fallido: el acting-out, por ejemplo.

Para despejar estas cuestiones, hace falta considerar la advertencia de Lacan cuando nos aclara que sus afirmaciones se ubican en el contexto de la cultura occidental judeo-cristiana, ya que otras culturas, como la griega, no tienen al *sexo* como un valor central.⁶

Al respecto, podemos mencionar, el caso de la sociedad de los Na, en China, en la cual el matrimonio no ordena la organización social,⁷ ya que en esta población, los hermanos y las hermanas crían juntos a los hijos que las mujeres dan a luz. También en las sociedades Bella

³ Cf. Eidelsztein A. (2019) *La topología en la clínica Psicoanalítica*. Buenos Aires. Letra Viva Ed.

⁴ Lacan, J. (2012) *El Seminario*, libro 19. Charla de St. Anne 1/6/72. Buenos Aires: Paidós. Pp198-199

⁵ Lacan J. *Seminario 24*. Inédito. Clase del 19-4-77.

⁶ Lacan J. *El Seminario*. Libro 14. Buenos Aires: Paidós. P.326

⁷ Cf. Coontz S. (2006) *Historia del matrimonio. Cómo el amor conquistó al matrimonio*. Barcelona: Gedisa Ed.

cola y Kwakiutl del Pacífico noroccidental, se busca establecer con el matrimonio conexiones comerciales entre grupos, lo que es más importante que la motivación sexual o reproductiva. Y si dos familias desean comerciar entre sí y no disponen de miembros para formalizar un casamiento se puede llegar a establecer un contrato matrimonial entre un individuo y un pie de otro, o hasta un perro de la otra familia con la que se desea emparentarse. Otros ejemplos de alianzas en las que no cuenta el sexo se han dado en China y en Sudan, ya que se han realizado casamientos con fantasmas, espíritus, y también con un muerto. Por último, podemos mencionar que entre los yoruba⁸ el principio de la organización social es la *senioridad*, que se define a partir de la diferencia de edad relativa, sin que importen las distinciones entre hombre o mujer. Las categorías de parentesco no tienen especificidad de género.

En cambio, en el acervo judeo-cristiano, la dimensión sexual es vertebral en los vínculos de pareja y familiares.

Lacan destaca las prohibiciones fuertes que rigen sobre los actos llamados impuros, y subraya la importancia del mito expresado en el Génesis en el que tiene lugar el imperativo divino que recae sobre Eva y Adán: “Serán una sola carne”, consecutivo a la creación de Eva con una costilla que Dios le extrae a Adán Kadmon, un personaje andrógino. Lacan lo ubica como per-versión, la palabra divina los une en una sola carne, ya que la mujer-Eva procede de la costilla -con el valor de objeto a-, fragmento del cuerpo de Adán, el primer varón. Este imperativo cumple una función que se articula con el correr de los siglos, a la instalación de un modelo de alianza y parentesco y en particular de matrimonio, que ha predominado en Occidente (A grandes rasgos, Europa y territorios colonizados).

Progresivamente, siguiendo este modelo, la pareja casada pasó a considerarse un solo cuerpo y una sola alma, en unión carnal y espiritual, sin el requisito del amor pasional. Con el avance el cristianismo se condena el divorcio, la poligamia y se censura la adopción. Desde el siglo XII en adelante se instalan sobre esta base los cimientos del matrimonio moderno.

⁸ Cf. Oyeronké Oyewumi. (2017) *La invención de las mujeres*. Bogotá: Editorial de la Frontera.

Luego, en el siglo XVIII, con el progreso del individualismo, la ilustración y los derechos individuales, por primera vez en Europa se consolida el matrimonio por amor. Surge la idea de “ALMAS GEMELAS” siguiendo el ideal de la pareja compañera. Se trata de una elección privada entre dos personas, a diferencia de la tradición anterior, que significaba un vínculo dentro de un sistema económico. Se instala la sacralización de la madre y la valorización de la supuesta unidad entre ella y el hijo, trasladándose a esta relación el modelo de “una sola carne”, ahora inspirado en la figura de la virgen y el niño.⁹

En el siglo XIX, siglo de Época Victoriana, en la clase burguesa Europea (en Inglaterra y Francia principalmente), se da el contexto de aparición el psicoanálisis con S. Freud. Se produce en este momento una división tajante entre la esfera privada dominada por la mujer, y la pública, por el hombre. Antes de este viraje, la domesticidad también era masculina, y el trabajo de la mujer no se reducía a las tareas de la casa y atención de hijos. Participaba por ejemplo en el negocio familiar. En esta mutación social, las mujeres fueron pasando paulatinamente del amor al amor romántico.

Se instaura un culto a la pureza femenina,¹⁰ y se glorifica cada vez más su rol maternal. Se consolida la idea de una naturaleza propia del hombre y de la mujer y la noción de que cada sexo está incompleto sin el otro. Se buscaba a la mujer como representante de su sexo, cada sexo aportaba lo que le faltaba al otro. Así, se fueron instalando dos estereotipos de género, que en contraste con la realidad vincular y el alejamiento que aportaba la división tajante entre las dos esferas, favoreció un distanciamiento entre hombres y mujeres. “Ser un hombre” era una presión constante sobre el varón, y el modelo de mujer en su pureza ideal, trajo como consecuencia la aparición de la histeria. los masajes uterinos como práctica médica y la invención del vibrador.

Ya en el Siglo XX, contexto histórico de Lacan, se pronuncia fuertemente la exigencia de que el sexo y el amor confluyan. Y a la vez. se acentúa la tendencia a vivir el sexo como revelación de la verdad personal, individual e íntima de cada uno, que según el diagnóstico

⁹ Cf. Sarraillet, M.I. (2024) “El Psicoanálisis y la estructura familiar en la modernidad y la posmodernidad” en *Revista el Rey está desnudo* Nro. 21. Disponible en <https://elreyestadesnudo.com.ar/revistas/>

¹⁰ Idealización de la mujer que apagó la primera oleada feminista que se esboza a fines del siglo XVIII.

de Foucault, al que Lacan suscribe,¹¹ había comenzado a esbozarse en Europa en el siglo XVIII.

Estas coordenadas sociales e históricas permiten interpretar las razones por las que Lacan, al establecer la lógica el acto analítico como articulación (repetición) significativa en doble buce, recurre a la proporción áurea, que le permite inscribir que no hay acto o proporción sexual que pueda escribirse, porque la operación no hace Uno. Por eso llega a definir el acto sexual como un embaucamiento, como la apariencia de que no hay falta.

Equipara el valor 1, en la proporción áurea, a lo que llama M (madre) como “el pensamiento del uno de la pareja”, y el valor a (0,618..) al desecho, producto de la historia particular. El resultado de la articulación- repetición, no es Uno ni Dos. Es 1, 618...

_____ a _____ / _____ M = 1 {A: Otro sexual } _____ / _____ 1+a _____

a=0,618...valor inconmensurable, diferencia que impide la díada, es lo que falta para sumar dos (2).

Si phi, el número de oro vale= φ (phi) {1,6180339887.....}

Y a= vale 0, 618....

se cumplen las siguientes ecuaciones en las que participan ambos valores, sin que el resultado no cierre ni en uno (1) ni en dos (2):

$a = 1/\varphi = 0,618...$

$1+a... = 1/a = \varphi$ (phi) {1,6180339887.....}

M, entonces, no es la mamá en el caso clínico. Es el pensamiento del Uno, como “polo materno”, imposición de la cultura que enaltece la imagen de la madre y que en psicoanálisis ha tomado forma en el concepto de simbiosis madre-niño, por ejemplo. Pero 1 también es igual a lo que llama el Otro sexual, “la díada de la pareja en pie de igualdad”,¹² equiparable al modelo de las “almas gemelas”.

En la clase del 1/3/1967 del *Seminario 14*, “*La lógica del fantasma*”, Lacan lo representa con las letras de la proporción áurea:

¹¹ Cf. Lacan, J. (2007). “Lugar, origen y fin de mi enseñanza”. En *Mi Enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.

¹² Lacan, J. (2023) *El Seminario*. Libro 14. Buenos Aires: Paidós. Clase del 1/3/67. En <http://staferla.free.fr>, versión en francés corresponde a la clase 13.

1 frente al A en pie de igualdad

$$\frac{a \quad 1 \quad A}{\quad}$$

A: Otro sexual

Entonces, en la repetición significativa en doble bucle, que articula los valores 1 y a, no se trata de nadie. No se trata del papá y la mamá y del hijo, al modo de la narrativa del Edipo Freudiano. Lo que Lacan inscribe con el despliegue el acto analítico en doble bucle, con la expresión de la proporción áurea, es su estructura no-unificante. Por lo tanto, el acto analítico tiende a establecer la imposibilidad del acto sexual, como relación-proporción sexual, en cualquier texto clínico en el que emerja la trama de la historia que precede al sujeto local, en un determinado marco cultural. El acto analítico pone en cuestión el acto sexual, cuando en el matrimonio, por ejemplo, como “acto sexual institucionalizado”, hombre y mujer “se hacen valer el uno para el otro”. No importa si el matrimonio es entre personas del mismo género. La consecuencia es la misma. Como analistas, no sabemos qué es un hombre o qué es una mujer, o cualquier género no binario, porque el Otro sexual, con sus variantes modulaciones, en Occidente cobra un valor unificador sobre el que la lógica del acto analítico opera. Este valor unificante se revela en el modelo de pareja compañera, en la sacralización de la Mujer y la Madre, y en el lugar central que ocupa el sexo para definir la identidad de cada uno. Posición cada vez más acentuada en la posmodernidad, cuando el “hacer de dos uno” en la pareja compañera, se comienza a disgregar en función de la prevalencia del ideal de dos individuos autónomos e independientes en compañía: 1+1.

Se podría agregar que este modelo es apto para localizar en los textos clínicos el valor diferencial de las distintas “voces”, por ejemplo: ¿el papá y la mamá son Uno en el sujeto-tema localizado? ¿La palabra de la mamá o del papá o del abuelo, es sagrada? ¿Entonces la mamá es Dios, que en Occidente solo hay Uno? etc.

Conocimiento y saber. Lo sexual no es sexual

Una de las acepciones del verbo “conocer, en español, es tener relaciones sexuales con alguien, así aparece utilizado en algunas traducciones de textos bíblicos.

La formalización del acto analítico como el establecimiento de la imposibilidad de inscripción del acto sexual, tal cual fue presentada con el despliegue el doble bucle en proporción áurea, permite situar también las fallas en esta operatoria cuando el analista es tomado por lo que Lacan llama las “ilusiones del conocimiento”, de la pura subjetividad, o el delirio del pensamiento del yo.¹³ El conocimiento o intelección del objeto por el sujeto en sentido aristotélico, presupone la actividad teórica como contemplación de lo que es. Para Lacan “un delirio común”,¹⁴ que se equipara a la visión mística. El caso paradigmático de E. Kris, llamado de los “sesos frescos” sirve a modo de ejemplo del acto analítico fallido. El texto clínico sitúa la inhibición para publicar de un joven científico por el temor a plagiar ideas de un colega y el analista determina que el paciente *no es plagario* luego de revisar el texto que decía plagiar. Esta intervención surge desde el prejuicio de la propiedad intelectual, que al menos desde el Renacimiento, supone que las ideas son de alguien, de un individuo contado como uno sin otro y sin Otro.

Lacan ubica la intervención de Kris a nivel del 1, como A: Otro sexual. El corte anticipado no completa el doble bucle, ya que la intervención implica definir al paciente en un sentido preciso: “usted no es plagario”. El Otro sexual con valor unificante, funciona aunque no involucre el ser, en tanto género:

_a_____ / _____ 1_ (Otro sexual)_____

Claramente la operatoria de embaucamiento respecto de que no hay falta (acto sexual), se produce como corte anticipado sin que tenga lugar la repetición significativa en doble bucle. El resultado es la producción de un acting-out. El problema del ser se cristaliza en el acto sexual como acto analítico fallido, sin que el campo semántico del texto se refiera a lo sexual o a la sexualidad en sentido banal. La ilusión del conocimiento implica sostener la apariencia de que no hay falta, y desde esta posición la intervención de E. Kris en el texto clínico, va en la dirección de la relación sexual que no hay. Por lo tanto, parafraseando a

¹³Ibid.

¹⁴ Lacan, J. (1973) *El psicoanálisis y su referencia a la relación sexual*. Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/> 3/2/73

Lacan, se puede concluir que “no está claro que lo que se llama corrientemente relación sexual, quiera decir que eso sea en nada sexual”.¹⁵

BIBLIOGRAFÍA

- Coontz S. (2006) *Historia del matrimonio. Cómo el amor conquistó al matrimonio*. Barcelona: Gedisa Ed.
- Eidelsztein A. (2019) *La topología en la clínica Psicoanalítica*. Buenos Aires. Letra Viva Ed.
- Lacan, J. (2007). “Lugar, origen y fin de mi enseñanza”. En *Mi Enseñanza*. Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (2023) *El Seminario*. Libro 14. Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (1973) *El psicoanálisis y su referencia a la relación sexual*. Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en <https://www.lacanterafreudiana.com.ar>
- Lacan, J. (2012) *El Seminario*, libro 19.
- Lacan J. *Seminario 24*. Inédito.
- Oyeronké Oyewumi. (2017) *La invención de las mujeres*. Bogotá: Editorial de la Frontera
- Sarraillet, M.I. (2024) “El Psicoanálisis y la estructura familiar en la modernidad y la posmodernidad” en *Revista el Rey está desnudo Nro. 21*. Disponible en <https://elreyestadesnudo.com.ar/revistas/>
- Villa Pusineri R. y Zaratiegui J. (2022) “Unarismo del sexo o Etero-sexualidad. Dos respuestas posibles a un malestar de época” en *El rey está Desnudo Nro. 19*. Disponible en <https://elreyestadesnudo.com.ar/edicion-19>.

MARIA INES SARRAILLET

Psicoanalista. Miembro de APOLa La Plata. marisarra1@hotmail.com

¹⁵ Ibid.